



la NUEVA EDIFICACION

EN LOS BARRIOS HISTORICOS

FERNANDO PULIN MORENO

El tema de la nueva edificación en los barrios históricos es siempre polémico. El ambiente es singularmente propicio al "revival", y los sistemas de protección normalmente establecidos son sugerentes hacia este resultado.

Si buscamos los motivos, hemos de llegar al tema de la búsqueda de similitudes no con un determinado estilo arquitectónico, ya que raro es el Conjunto Histórico monoestilístico, sino con una forma de edificar correspondiente a la época preindustrial. Como los sistemas preindustriales se han colocado fuera de nuestro alcance, nos encontramos ante un doble "revival" arquitectónico-constructivo. Desde un punto de vista conceptual, no parece justificable. Desde un punto de vista técnico, resulta absurdo. Desde un punto de vista económico, no es aceptable. Sin embargo, los "revivales" proliferan y han proliferado tanto en nuestro país como fuera de él. ¿Por qué? Intentemos hacer una recopilación de motivaciones a este respecto:

- a) La aceptación de formas carentes de contenido conceptual, aceptación adquirido a veces en una educación academicista de carácter no creativo y dirigida hacia un análisis de apariencias.
- b) Los juicios de valor arquitectónico según unos módulos estéticos procedentes de ese tipo de educación.
- c) Las relaciones del inconsciente con épocas pasadas, identificando historia general con historial personal y transfiriendo sensaciones placenteras de infancia a nuestras históricas. El "revival" es el sucedáneo de la vuelta a los primeros años de vida.
- d) La postura conservadora ante acontecimientos políticos, nuevas formas de vida, variación de costumbres, hace ver al "revival" como una tranquilizadora muestra de inmovilismo.
- e) Los edificios "de estilo" se asocian

con facilidad con tiempos o épocas gloriosas, prósperas, etc, con lo que la residencia en un "revival" puede aparecer como "status symbol" de caracter positivo.

- f) Los estilos clásicos, tanto en edificación como en mobiliario están prestigiados por la Historia del Arte. La gente es consciente de que tienen un valor y se les otorgan, por definición, unas características de belleza.

Hay una seguridad de acertar eligiendo un producto ya prestigiado. Por el contrario, la opinión sobre un nuevo producto significa la formulación de un juicio que el hombre medio teme hacer, básicamente porque la educación general de nuestra época no es apta para criterios de formación mientras se ocupa sobradamente de los criterios de información.

- g) El arraigo de las "cosas de siempre", potenciado por la desconfianza de los nuevos productos que, en nuestra sociedad de consumo se asocian a lanzamientos publicitarios, engañosos en alto grado.

- h) La equivocada idea, por parte de numerosos profesionales y responsables del tema de una mayor "facilidad" de "acertar" recurriendo a un "repertorio" que realizando una labor de creación.

- i) Enlazando con el punto c), la asociación que el habitante de la ciudad tiene con la vieja ciudad de su infancia, muchas veces destruida en el proceso de renovación urbana.

El "revival" es entonces la falsa apariencia de la recuperación de la ciudad perdida con todas las vivencias que ella implica.

- j) El desprestigio que las arquitecturas

modernas más abundantes, afectadas por módulos económicos insuficientes, apetencias de especuladores, falta de calidad de materiales, etc, han producido para la Arquitectura Moderna. El dualismo construcción moderna—estrechez se contraponen al de construcción antigua—amplitud. Los mismos que la construcción moderna—fragilidad al de construcción antigua—solidez etc.

"El revival" es, al menos, la imagen de la construcción antigua aunque en la realidad, no asegure ninguna de las virtudes añoradas.

- k) La rapidez de cambio, el exceso diario de información que acosa al hombre medio, la rápida sucesión de héroes ficticios que proporciona la televisión y, en fin una serie de fenómenos que acucian continuamente al hombre de hoy, hace anhelar a muchos la "vuelta atrás" en cualquiera de sus manifestaciones. (ver "Future Shock" de Alvin Toffler: Hay una versión española "El Shock del futuro", Plaza y Janés 1973) Si estos muchos son capaces de conformarse con apariencias, el "revival" puede servirles perfectamente.

Es curioso advertir que el fenómeno no pertenece a ninguna clase social determinada, sino que afecta casi por igual a todas, y en todas se encuentran partidarios y detractores. Lo que si puede asegurarse es que, al menos en nuestro país, es muy reciente el fenómeno de la crítica a los "revivales" fuera de los medios profesionales de la arquitectura. Por otro lado, en zonas o sectores de bajo nivel intelectual, los "revivales", al ser imágenes conocidas, son mucho mejor aceptados que los nuevos planteamientos. (En mi personal apre-





ciación, este ha sido el motivo principal que han tenido los planificadores de Bolonia para elegir para sus nuevas edificaciones el aspecto de las antiguas colindantes. Un plan, por otra parte magnifico, que se asienta en el Consenso popular, "no puede" arriesgarse en la propuesta de nuevas apariencias).

Mientras el enfrentamiento revival —nueva propuesta no parece tener dificultades de planteamiento, el análisis de distintas tendencias dentro de la expresión contemporánea es más complicado. Podríamos dividir estas tendencias en dos tipos: uno, el personificado por los partidarios de la integración en el medio, teniendo muy en cuenta las características particulares del mismo, y otro, indiferentista, que no considera al medio, sino a la propia arquitectura, independientemente del lugar en que se asienta. Esta última, se la hemos oído defender a Aldo Rossi con motivo de la reunión de Archivos Históricos de los Colegios de Arquitectura Españoles en Santiago de Compostela.

Realizaciones coherentes con la primera son muchos de los ejemplares italianos, así como varios de los ingleses. Sirva como muestra de éstos el edificio del Darwin College en Cambridge.

Quizás el problema no sea éste de tendencias, sino más bien de calidad. Indiscutiblemente, el medio origina una pregunta, pero también es indiscutible la multiplicidad de respuestas válidas. Otros componentes de la pregunta son el tiempo, el espacio, el uso y las contestaciones que sean válidas para todos los términos, serán correctas.

Quiero decir que un fenómeno constante, como puede ser una característica climática cuya corrección haya condicionado una tipología, puede, dentro de

la tecnología actual, tener una corrección más lógica e incluso más eficaz, con una expresión bien distinta. La respuesta mimética es el "revival", pero la respuesta sugerente de formas clásicas puede constituir otro "revival" disfrazado, conceptualmente bastante complicado pero igualmente discutible. Las tipologías, en cambio, son útiles para conocer tanto las soluciones como los problemas de la zona. Constituyen un fenomenal sistema de lectura sobre las condiciones del área, y así deben utilizarse. Dar por buena la solución, mejorarla técnicamente o variarla mediante otro diseño adecuado, son problemas de proyecto sobre los que sería ocioso opinar.

El hecho de que estemos hablando sobre las edificaciones actuales en los Conjuntos Históricos, está motivado por una diferencia importante en el aspecto económico de la edificación entre época preindustrial y época industrial.

Analicemos el proceso:

Dentro de la época preindustrial, la construcción más significativa que ha llegado hasta nosotros es la de la arquitectura monumental. Elementos religiosos o civiles cuidados, encargados a arquitectos y maestros singularizados, y con la inversión necesaria como para que los resultados fuesen acordes con las trazas del proyectista. La arquitectura de acompañamiento, que franquea estas construcciones singulares, fué, por motivos básicamente técnicos, de volumen escaso y realizada pobremente, con los materiales habituales, próximos, materiales que, por su carestía y su trabajo artesanal hemos dado hoy día en calificar como "nobles".

A esta situación se contrapone en la época industrial la elevación de fábricas de considerable volumen en función de





un ahorro y mediante un soporte tecnológico capaz de abaratar la operación, la posibilidad de elección de materiales, incluso alejados de la zona en sus materias primas, pero transformados y transportados a costes competitivos, logrados en muchos casos en perjuicio de la calidad.

El asentamiento de los alojamientos de nuestra alta burguesía, —traducción de los principales de la época preindustrial,— se pierde entre el sistema de propiedad horizontal o ubicaciones extraurbanas, convenientemente cercadas y aisladas, quedando en el puesto de los palacios y casas—palacio las sedes de grandes compañías, bancos, almacenes, en los que un nombre comercial sustituye a un patronímico, y unos usos de oficina a otros de residencia.

La composición, pues, se establece entre elementos dispares. Si, como parece deseable, la renovación urbana en barrios y ciudades históricas ha de realizarse en función de un mantenimiento de usos y características, no sustituir edificaciones de vivienda popular por negocios y oficinas, viviendas de alto "standing" y, en general por elementos constituyentes de zonas que lleguen a conformar "gettos burgueses", la confrontación con elementos monumentales está fuera de lugar. Y la que se haga con la arquitectura de acompañamiento debe hacerse en términos de calidad, olvidando ya de una vez formalismos miméticos.

F. PULIN

